

Mi flauta suena para ti



Señor,
soy pobre,
pero tengo una pequeña flauta
llena de música,
que suena siempre para ti.

A veces sueño
que yo mismo
soy esa flauta
en tus manos,
y que el soplo de tu Espíritu
arranca de mi ser
un salmo nuevo, un eco del Magnificat.

Gracias, Señor,
porque en mi corazón,

que es tan pequeño,
has hecho y continúas haciendo
cosas grandes. Amén.

Ángel Sanz Arribas, cmf

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/mi-flauta-suena-para-ti